

TEMA 11. MORFOSINTAXIS Y LÉXICO DEL ESPAÑOL CLÁSICO

DESCRIPCIÓN

Este tema se centra en las transformaciones formales y sintácticas que tuvieron lugar en el nivel morfosintáctico a lo largo de los Siglos de Oro, y se analizará el léxico, que pone de manifiesto los cambios sociales y culturales del momento.

OBJETIVOS

Identificar las vacilaciones que en el uso de determinadas categorías gramaticales se presentan en textos de la época clásica y establecer relaciones entre las propuestas de varios autores del momento.

Conocer las principales influencias léxicas que recibe el vocabulario del español durante la época clásica e identificarlas en textos de la época.

UNIDADES DE CONTENIDO

- 11.1. Introducción a la morfosintaxis
- 11.2. El sustantivo
- 11.3. Las preposiciones
- 11.3. El pronombre
- 11.4. El artículo
- 11.5. El adverbio y los elementos de relación
- 11.5. El verbo
- 11.1. Introducción al léxico
- 11.2. Préstamos léxicos
 - 11.2.1. Del latín
 - 11.2.2. Del griego
 - 11.2.3. De Cataluña
 - 11.2.4. De Italia
 - 11.2.5. De Francia
 - 11.2.6. De Portugal
 - 11.2.7. De los Estados de Flandes
 - 11.2.8. De América
- 11.3. Creación léxica



ESQUEMA PARA EL DESARROLLO DE UNIDADES DE CONTENIDO

Período	Nº	No deferencial	Deferencial
Latín ↓	Sg. Pl.	Tú Vos	Tú Vos
Orígenes cast. med. ↓	Sg. Pl.	Tü Vos	Vos Vos
Finales cast. med.	Sg. Pl.	Tú / Vos Vosotros	Vuestra merced Vuestras mercedes
Español clásico ↓ Español moderno	Sg. Pl.	Tú Vosotros	Vuestra merced, vuesa merced, vuestasted, usted Ustedes
Occidente de Andalucía y América			
	Sg. Pl.	Tú / Vos Ustedes	Usted Ustedes

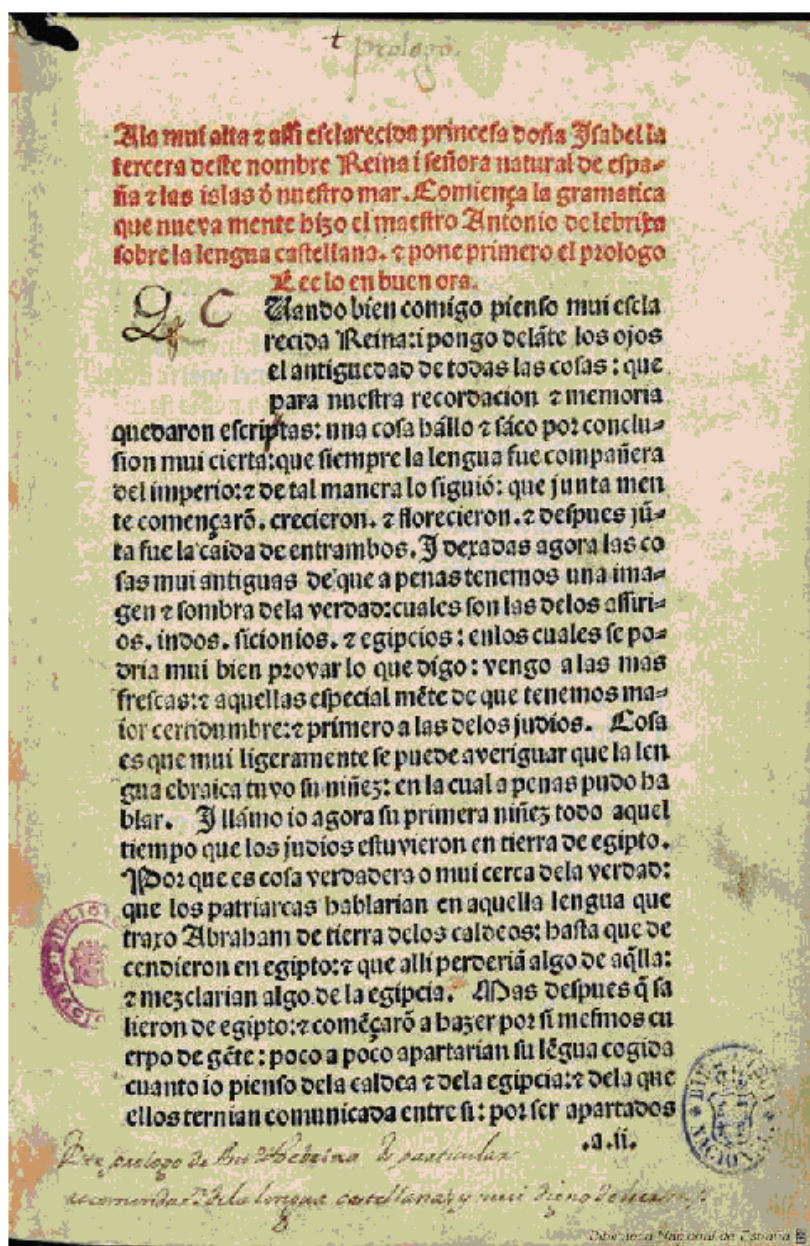
Fig. 1: *Formas de tratamiento hasta el español clásico y moderno.*



TEXTOS PARA EL ESTUDIO DEL ESPAÑOL CLÁSICO

Texto 1: Pr logo de la *Gramática de la Lengua Castellana* de Antonio de Nebrija (1444-1522)

Extraído de las Obras Maestras de Filología de la Biblioteca Digital Hispánica de la Biblioteca Nacional: <http://bibliotecadigitalhispanica.bne.es/R?RN=86854907>



Extraído de la edición de A. Quilis (1989: 109-114):

A LA MUI ALTA τ ASSÍ ESCLARECIDA PRINCESA DOÑA ISABEL, LA
TERCERA DESTE NOMBRE, REINA I SEÑORA NATURAL DE ESPAÑA τ
LAS ISLAS DE NUESTRO MAR. COMIENÇA LA GRAMÁTICA QUE
NUEVA MENTE HIZO EL MAESTRO ANTONIO DE LEBRIXA SOBRE LA
LENGUA CASTELLANA. τ PONE PRIMERO EL PRÓLOGO. 5
LEE LO EN BUEN ORA.

Quando bien comigo pienso, mui esclarecida Reina, i pongo
delante los ojos el antigüedad de todas las cosas que para nues-
tra recordación τ memoria quedaron escritas, una cosa hállo τ
sáco por conclusión mui cierta: que siempre la lengua fue com- 10
pañera del imperio; τ de tal manera lo siguió, que junta mente
començaron, crecieron τ florecieron, τ después junta fue la
caida de entrambos. I deñadas agora las cosas mui antiguas de
que a penas tenemos una imagen τ sombra de la verdad, cuales 15
son las de los assirios, indos, sicionios τ egipcios, en los cuales
se podría muy bien provar lo que digo, vengo a las más frescas, τ
aquellas especial mente de que tenemos maior certidumbre, τ
primero a las de los judíos. Cosa es que mui ligera mente se
puede averiguar que la lengua ebraica tuvo su niñez en la cual a 20
penas pudo hablar. I llámo io agora su primera niñez todo aquel
tiempo que los judíos estuvieron en tierra de Egipto. Por que es
cosa verdadera o mui cerca de la verdad, que los patriarcas
hablarían en aquella lengua que traño Abraham de tierra de los
caldeos, hasta que decendieron en Egipto, τ que allí perderían
algo de aquélla τ mezclarían algo de la egipcia. Mas después 25
que salieron de Egipto τ començaron a hazer por sí mesmos
cuerpo de gente, poco a poco apartarían su lengua, cogida,
quanto io pienso, de la caldea τ de la egipcia, τ de la que ellos

ternían comunicada entre sí, por ser apartados [fol. 1 v.] en religión de los bárbaros en cuia tierra moravan. Assí que començó a florecer la lengua ebraica en el tiempo de Moisés, el cual, después de enseñado en la filosofía τ letras de los sabios
5 de Egipto, τ mereció hablar con Dios, τ comunicar las cosas de su pueblo, fue el primero que osó escribir las antigüedades de los judíos τ dar comienço a la lengua ebraica. La cual, de allí en adelante, sin ninguna contención, nunca estuvo tan empinada
10 cuanto en la edad de Salomón, el cual se interpreta pacífico, por que en su tiempo, con la monarçhía floreció la paz, criadora de todas las buenas artes τ onestas. Mas después que se començó a desmembrar el reino de los judíos, junta mente se començó a perder la lengua, hasta que vino al estado en que agora la vemos, tan perdida que, de cuantos judíos oi biven, ninguno
15 sabe dar más razón de la lengua de su lei, que de cómo perdieron su reino, τ del Ungido que en vano esperan.

Tuvo esso mesmo la lengua griega su niñez, τ començó a mostrar sus fuerças poco antes de la guerra de Troia, al tiempo que florecieron en la música τ poesía Orfeo, Lino, Muséo,
20 Amphión, τ poco después de Troia destruida, Omero τ Esiodo. I assí creció aquella lengua hasta la monarçhía del gran Alexandre, en cuio tiempo fue aquella muçhedumbre de poetas, oradores τ filósofos, que pusieron el colmo, no sola mente a la lengua, más aún a todas las otras artes τ ciencias. Mas después
25 que se començaron a desatar los reinos τ repúblicas de Grecia, τ los romanos se hizieron señores della, luego junta mente començó a desvanecer se la lengua griega τ a esforçar se la latina. De la cual otro tanto podemos dezir que fue su niñez con el nacimiento τ población de Roma, τ començó a florecer quasi
30 quinientos años después que fue edificada, al tiempo que Livio Andrónico publicó primera mente su obra en versos latinos. I assí creció hasta la [fol. 2 r.] monarçhía de Augusto César, debaño del cual, como dize el Apóstol, ‘vino el cumplimiento del tiempo en que embió Dios a su Unigénito Hijo’; τ nació el
35 Salvador del mundo, en aquella paz de que avían hablado los profetas τ fue significada en Salomón, de la cual en su nacimiento los ángeles cantan: ‘Gloria en las alturas a Dios, τ en la tierra paz a los ombres de buena voluntad’. Entonces fue aquella multitud de poetas τ oradores que embieron a nuestros siglos la
40 copia τ deleites de la lengua latina: Tulio, César, Lucrecio, Virgilio, Oracio, Ovidio, Livio, i todos los otros que después se siguieron hasta los tiempos de Antonino Pío. De allí, començando a declinar el imperio de los romanos, junta mente

començó a caducar la lengua latina, hasta que vino al estado en que la recebimos de nuestros padres, cierto tal que cotejada con la de aquellos tiempos, poco más tiene que hazer con ella que con la aráviga. Lo que diximos de la lengua ebraica, griega τ

5 latina, podemos mui más claramente mostrar en la castellana: que tuvo su niñez en el tiempo de los juezes τ reies de Castilla τ de León, τ començó a mostrar sus fuerças en tiempo del mui esclarecido τ digno de toda la eternidad el Rei don Alonso el Sabio, por cuió mandado se escrivieron las *Siete Partidas*, la

10 *General Istoría*, τ fueron trasladados muchos libros de latín τ arávigo en nuestra lengua castellana; la cual se estendió después hasta Aragón τ Navarra, τ de allí a Italia, siguiendo la compañía de los infantes que embiamos a imperar en aquellos reinos. I assí creció hasta la monarçhía τ paz de que gozamos, primera

15 mente por la bondad τ providencia divina; después, por la industria, trabajo τ diligencia de vuestra real Majestad; en la fortuna τ buena diçha de la cual, los miembros τ pedaços de España, que estaban por muçhas partes derramados, se reduxeron τ aiuntaron en un cuerpo τ unidad de Reino [fol. 2 v.], la

20 forma τ travazón del cual, assí está ordenada, que muçhos siglos, injuria τ tiempos no la podrán romper ni desatar. Assí que, después de repurgada la cristiana religión, por la cual somos amigos de Dios, o reconciliados con Él; después de los enemigos de nuestra fe vencidos por guerra τ fuerça de armas,

25 de donde los nuestros recebían tantos daños τ temían muçho maiores; después de la justicia τ essecución de las leies que nos aiuntan τ hazen bivir igual mente en esta gran compañía, que llamamos reino τ república de Castilla; no queda ia otra cosa sino que florezcan las artes de la paz. Entre las primeras, es

30 aquélla que nos enseña la lengua, la cual nos aparta de todos los otros animales τ es propria del ombre, τ en orden, la primera después de la contemplación, que es oficio proprio del entendimiento. Ésta hasta nuestra edad anduvo suelta τ fuera de regla, τ a esta causa a recebido en pocos siglos muçhas mudanças; por

35 que si la queremos cotejar con la de oi a quinientos años, hallaremos tanta diferencia τ diversidad cuanta puede ser maior entre dos lenguas. I por que mi pensamiento τ gana siempre fue engrandecer las cosas de nuestra nación, τ dar a los ombres de mi lengua obras en que mejor puedan emplear su ocio, que

40 agora lo gastan leiendo novelas o istorias embueltas en mil mentiras τ errores, acordé ante todas las otras cosas reduzir en artificio este nuestro lenguaje castellano, para que lo que agora τ de aquí adelante en él se escriviere pueda quedar en un tenor,

τ estender se en toda la duración de los tiempos que están por venir, como vemos que se ha hecho en la lengua griega τ latina, las cuales por aver estado debaño de arte, aun que sobre ellas an pasado muchos siglos, toda vía quedan en una uniformidad.

Por que si otro tanto en nuestra lengua no se haze como en aquéllas, en vano vuestros cronistas τ estoriadores [fol. 3 r.] escriben τ encomiendan a immortalidad la memoria de vuestros loables hechos, τ nos otros tentamos de passar en castellano las cosas peregrinas τ estrañas, pues que aqueste no puede ser sino negocio¹ de pocos años. I será necessaria una de dos cosas: o que la memoria de vuestras hazañas perezca con la lengua; o que ande peregrinando por las naciones estrangeras, pues que no tiene propria casa en que pueda morar. En la çanja de la cual io quise eñar la primera piedra, τ hazer en nuestra lengua lo que Zenodoto en la griega τ Crates en la latina; los cuales aun que fueron vencidos de los que después dellos escribieron, a lo menos fue aquella su gloria, τ será nuestra, que fuemos los primeros inventores de obra tan necessaria. Lo cual hezimos en el tiempo más oportuno que nunca fue hasta aquí, por estar ia nuestra lengua tanto en la cumbre, que más se puede temer el decendimiento della que esperar la subida. I seguir se a otro no menor provecho que aqueste a los ombres de nuestra lengua que querrán estudiar la gramática del latín; por que después que sintieren bien el arte del castellano, lo cual no será mui difficile, por que es sobre la lengua que ia ellos sienten, cuando passaren al latín no avrá cosa tan escura que no se les haga mui ligera, maior mente entreveniando aquel *Arte de la Gramática* que me mandó hazer vuestra Alteza, contraponiendo línea por línea el romance al latín; por la cual forma de enseñar no sería maravilla saber la gramática latina, no digo io en pocos meses, más aún en pocos días, τ mucho mejor que hasta aquí se deprendía en muchos años. El tercero provecho deste mi trabajo puede ser aquel que, cuando en Salamanca di la muestra de aquesta obra a vuestra real Majestad, τ me preguntó que para qué podía aprovechar, el mui reverendo padre Obispo de Ávila me arrebató la respuesta; τ, respondiendome por mí, dió que después que vuestra Alteza metiesse [fol. 3 v.] debaño de su iugo muchos pueblos bárbaros τ naciones de peregrinas lenguas, τ con el vencimiento aquellos tenían necesidad de recibir las leies quel vencedor pone al vencido, τ con ellas nuestra lengua, entonces, por esta mi *Arte*, podrían venir en el conocimiento della, como

¹ En la edición original, *nagocio*.

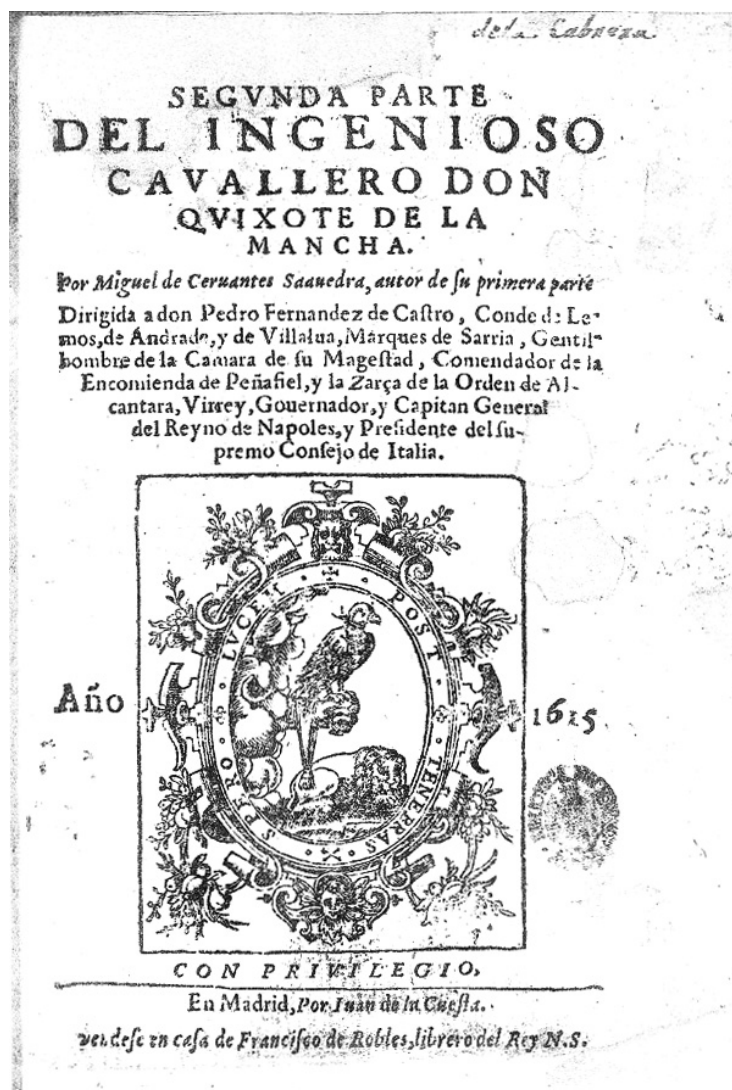
5 agora nos otros deprendemos el arte de la gramática latina para
deprender el latín. I cierto assí es que no sola mente los enemi-
gos de nuestra fe, que tienen ia necessidad de saber el lenguaje
castellano, mas los vizcainos, návarros, franceses, italianos, τ
10 todos los otros que tienen algùn trato τ conversación en España
τ necessidad de nuestra lengua, si no vienen desde niños a la
deprender por uso, podrán la más aína saber por esta mi obra. La
cual, con aquella vergüença, acatamiento τ temor, quise dedicar
a vuestra real Majestad, que Marco Varrón intituló a Marco Tulio
15 sus *Orígenes de la Lengua Latina*; que Grilo intituló a Publio
Virgilio poeta, sus *Libros del Acento*; que Dámaso papa a Sant
Jerónimo; que Paulo Orosio a Sant Augustín sus *Libros de Isto-
rias*; que otros muñhos autores, los cuales endereçaron sus tra-
bajos τ velas a personas mui más enseñadas en aquello de que
20 escrivían, no para enseñar les alguna cosa que ellos no supies-
sen, mas por testificar el ánimo τ voluntad que cerca dellos
tenían, τ por que del autoridad de aquéllos se consiguiesse
algùn favor a sus obras. I assí, después que io deliberé, con gran
peligro de aquella opinión que muñhos de mí tienen, sacar la
novedad desta mi obra de la sombra τ tinieblas escolásticas a la
luz de vuestra corte, a ninguno más justa mente pude consagrar
este mi trabajo que a aquella en cuiá mano τ poder, no menos
está el momento de la lengua que el arbitrio de todas nuestras
cosas.



Texto 2: Capítulo XI de la Segunda Parte del *Ingenioso Cavallero Don Quixote de la Mancha*

Extraído de: Edición digital de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Reproducción digital de la 1ª ed. de Madrid, por Juan de la Cuesta, vendese en casa de Francisco de Robles, librero ..., 1615. Localización: Biblioteca Nacional (España). Sig. R / 32177:

<http://www.cervantesvirtual.com/FichaObra.html?Ref=4942&portal=40>



Quixote de la Mancha. 37

Capitulo XI. De la estraña auentura que le sucedio al Valeroso don Quixote con el carro, o carreta de las cortes de la muerte.

PEnfatiuo à demas yua don Quixote por su camino adelante, cõsiderando la mala burla q̄ le auia hecho los encantadores, boluiendo a su seõora Dulcinea en la mala figura de la aldeana, y no imaginaua, que remedio tendria para boluerla à su ser primero, y estos pensamientos le lleuauan tan fuera de si, que sin sentirlo, soltò las riendas a rozinante, el qual sintiendo la libertad que se le daua, a cada paso se detenia, a pacer la verde yerua, de que aquellos campos abundauan, de su embelesamiento le boluio Sancho Pança, diziendole: Señor, las tristezas no se hizieron para las bestias, sino para los hombres: pero si los hombres las sientẽ demasiado se bueluen bestias, y m. se reporte y buelua en si, y coja las riendas a rozinante, y auieue y despierte, y muestre aquella gallardia que conuiene que tengan los Caualleros Andantes. Que diablos es esto? Que descacciamento es este? Estamos aqui, o en Francia? Mas que se lleue Satanas a quãtas Dulcineas ay en el mundo, pues vale mas la salud de vn solo Cauallero Andante, que todos los encantos y transformaciones de la tierra.. Calla Sancho, respondiò don Quixote con voz no muy desmayada, calla digo, y no digas blasfemias contra aquella encantada seõora, que de su desgracia y desventura yo solo tengo la culpa: de la inuidia que me tienen los malos ha nacido su mala andança. Aysi lo digo yo, respondiò Sancho quien la vido, y la ve aora, qual es el coraçon q̄ no llora. Eßo puedes tu dezir biẽ Sãcho, replicò don Quixote, pues la viste en la entereza caual de su hermosura, que el encanto no se estendio a turbarte la vista, ni a encubrirte su belleza, cõtra mi solo, y contra mis ojos se endereza la fuerça de su

E 5 veneno.

Segunda parte de don

veneno. Mas con todo esto he caydo Sancho en vna cosa, y es, que me pintaste mal su hermosura, porque, si mal no me acuerdo, dixiste que tenia los ojos de perlas, y los ojos que parecen de perlas, antes son de besugo que de dama, y a lo que yo creo los de Dulcinea deuen ser de verdes Esmeraldas rasgados con dos celestiales arcos que les sirven de cejas. Y estas perlas quitálas de los ojos, y pásalas a los dientes, que sin duda te trocáste, Sancho, tornando los ojos por los dientes. Todo puede ser, respondió Sancho, porque tambien me turbó a mi su hermosura como a vuestra merced su fealdad: pero encomendemos lo todo a Dios, que el es el sabidor de las cosas que han de suceder en este valle de lagrimas, en este mal mundo que tenemos, donde a penas se halla cosa que esté sin mezcla de maldad, embuste y vellaqueria. De vna cosa me pesa, señor mio, mas que de otras, que es pensar, que medio se ha de tener, quando vuestra merced vença á algun Gigante, ó otro Cauallero, y le mande, que se vaya a presentar ante la hermosura de la señora Dulcinea, adonde la ha de hallar este pobre Gigante, o este pobre y misero Cauallero vencido. Pareceme que los veo andar por el Toboso hechos vnos bafanes buscando a mi señora Dulcinea, y aunque la encuentren en mitad de la calle no la conoceran mas que a mi padre. Quiça Sancho, respondió don Quixote, no se estenára el encantamento a quitar el conocimiento de Dulcinea a los vencidos y presentados Gigantes y Caualleros, y en vno, o dos de los primeros que yo vença, y le embie, haremos la experiencia, si la ven, o no, mandandoles que buelvan a darme relacion de lo que acerca desto les huviere sucedido. Digo señor, replicó Sancho, que me ha parecido bien lo que vuestra merced ha dicho, y que con este artificio vendremos en conocimiento de lo que deseamos, y si es que ella a solo vuestra merced se encubre, la desgracia mas fera de vuestra merced que suya: pero como la señora
Dulci:

Quixote de la Mancha. 38

Dulcinea tenga salud y contento, nosotros por acá nos auendremos, y lo passaremos lo mejor q̄ pudieremos, buscando nuestras auenturas, y dexando al tiempo que haga de las tuyas, que el es el mejor medico destas, y de otras mayores enfermedades. Responder queria don Quixote a Sancho Pança: pero estoruose lo vna carreta q̄ salio al traues del camino cargada de los mas diuersos y estraños personages y figuras, que pudieron imaginarse. El que guiaua las mulas y seruia de carretero era vn feo demonio. Venia la carreta descubierta al cielo abierto, sin toldo ni çarço. La primera figura que se ofrecio a los ojos de don Quixote, fue la de la misma muerte, con rostro humano, junto a ella venia vn Angel con vnas grandes y pintadas alas. Al vn lado estaua vn Emperador con vna corona, al parecer de oro en la cabeça. A los pies de la muerte estaua el dios q̄ llaman Cupido, sin venda en los ojos: pero con su arco, carcax y saetas. Venia tambien vn Cauallero armado de punta en blanco, excepto que no traía morrión, ni celada, sino vn sombrero lleno de plumas de diuersas colores, con estas venia otras personas de diferentes trages y rostros. Todo lo qual visto de improuiso en alguna manera alborotó a don Quixote, y puso miedo en el coraçon de Sancho, mas luego se alegró don Quixote, creyendo, q̄ se le ofrecia alguna nueva y peligrosa auentura, y cō este pēsamiēto y cō animo dispuesto de acometer qualquier peligro, se puso delante de la carreta, y cō voz alta y amenazadora, dixó: Carretero, cochero, o diablo, ¿lo que eres, no tardes en dezirme quien eres, a do vas, y quien es la gente que lleuas en tu carricoche, que mas parece la barca de Caron, que carreta de las que se vsan. A lo qual mansamente, deteniendo el diablo la carreta, respondió, señor, nosotros somos recitantes de la compañía de Angulo el malo, hemos hecho en vn lugar que está de tras de aquella loma esta mañana, que

es

Segunda parte de don

es la octava del Corpus, el auto de las cortes de la muerte, y hemosle de hazer esta tarde en aquel lugar que desde aquí se parece, y por estar tan cerca, y escusar el trabajo de desnudarnos, y boluernos a vestir, nos vamos vestidos con los mismos vestidos que representamos. Aquel mancebo va de muerte, el otro de Angel. Aquella muger que es la del autor va de Reyna, el otro de soldado, aquel de Empeador, y yo de demonio, y soy vna de las principales figuras del auto, porque hago en esta compañía los primeros papeles. Si otra cosa v. m. dessea saber de nosotros, preguntemelo, que yo le sabre responder con toda puntualidad, que como soy demonio, todo se me alcanza. Por la fe de Cauallero Andante, respondió don Quixote, que así como vi este carro imaginé que alguna grande aventura se me ofrecia, y agora digo que es menester tocar las apariencias con la mano para dar lugar al defengaño. Andad con Dios buena gente, y hazed vuestra fiesta, y mirad, si mandays algo en que pueda seros de prouecho, que lo haré con buen animo, y buen talante, por que desde moçacho soy aficionado a la caratula, y en mi mocedad se me yuan los ojos tras la farandula. Estando en estas platicas quiso la suerte que llegasse vno de la compañía, que venia vestido de bogiganga, con muchos cascabeles, y en la punta de vn palo traía tres bexigas de vaca hinchadas, el qual moarracho llegando a don Quixote comenzó a esgrimir el palo, y a sacudir el suelo con las bexigas, y a dar grandes saltos sonando los cascabeles, cuya mala vision así alborotó a rozinante, que sin ser poderoso a detenerle don Quixote tomando el freno entre los dientes dio a correr por el campo, con mas ligereza que jamas prometieron los huesos de su notomia, Sancho, que consideró el peligro en yua su amo de ser derribado, saltó del ruzio, y a todo priesa fue a valerle: pero quando a el llegó, ya estava en tierra, y junto a el rozinante, que con su amo vino al suelo. Ordinario

Quixote de la Mancha. 39

ario fin y paradero de las lozanas de rozinante, y de sus atreuimientos. Mas a penas huuo dexado su caualleria Sãcho por acudir a don Quixote, quando el demonio bayla dor de las bexigas saltô sobre el ruzio, y sacudiendole cõ ellas, el miedo, y ruydo, mas que el dolor de los golpes le hizo volar por la campaña, hãzia el lugar donde yua a hazer la fiesta. Miraua Sancho la carrera de su ruzio, y la cayda de su amo, y no sabia a qual de las dos neccsidades acudiria primero. Pero en efecto como buen escudero, y como buen criado, pudo mas con el amor de su señor, que el cariño de su jumento. Puesto que cada vez que veia levantar las bexigas en el ayre, y caer sobre las ancas de su ruzio, eran para el tartagos y sustos de muerte, y antes quisiera que aquellos golpes se los dieran â el en las niñas de los ojos que en el mas minimo pelo de la cola de su asno. Con esta perplexa tribulacion llegô donde estaua don Quixote harto mas mal trecho de lo q̃ el quisiera, y ayudandole a subir sobre rozinante, le dixo: Señor el diablo se ha lleuado al ruzio. Que diablo preguntô don Quixote, El de las bexigas, respondió Sancho: Pues yo le cobraré replicô don Quixote, si bien se encerrasse con el en los mas hondos y escuros calabozos del infierno. Siguenme Sancho q̃ la carreta va despacio, y con las mulas della satisfare la perdida del ruzio. No ay para q̃ hazer essa diligẽcia señor, respondió Sancho, v. m. temple su coiera, que segun me parece, ya el diablo ha dexado el ruzio, y buelue a la querençia, y asì era la verdad, porque auiendo caydo el diablo con el ruzio, por imitar a don Quixote, y a rozinante, el diablo se fue a pie al pueblo, y el jumento se boluio a su amo. Con todo esso dixo don Quixote, sera bien castigar el descomedimiento de aq̃l demonio en alguno de los de la carreta, aunq̃ sea el mesmo Emperador. Quitesele a v. m. esso de la imaginacion, replicô Sancho, y tome mi consejo, que es, que nunca se tome con farfantes, que es gente fauorecida

Segunda parte de don

cida. Recitante he visto yo estar preso por dos muertes y salir libre, y sin costas. Sepa vuestra merced, que como son gentes alegres y de placer, todos los favorecen, todos los amparan, ayudan, y estiman, y mas siendo de aquellos de las compañías Reales, y de titulo que todos, o los mas en sus trages y compostura parecen vnos Principes. Pues con todo respondió don Quixote, no se me ha de yr el demonio farsante alabando, aunque le favorezca todo el genero humano, y diziendo esto boluio a la carreta, que ya estaua bien cerca del pueblo, yua dando voces, diziendo: Detencos, esperad, turba alegre y regozijada, que os quiero dar a entender como se han de tratar los jumentos, y alimañas que siruē de caualleria a los escuderos de los Caualleros Andantes. Tan altos eran los gritos de don Quixote, que los oyeron, y entendieron los de la carreta; y juzgando por las palabras la intencion del que las dezia, en vn instante saltó la muerte de la carreta, y tras ella el Emperador, el diablo carretero, y el Angel, sin quedar se la Reyna, ni el dios Cupido, y todos se cargaron de piedras, y se pusieron en ala, esperando recibir a don Quixote en las puntas de sus guijarros. Don Quixote que los vio puestos en tã gallardo esquadron, los braços levantados con ademan de despedir poderosamente las piedras, detiuo las riendas a rozinante, y pufose a pensar de que modo los acometeria con menos peligro de su persona. En esto que se detiuo llegó Sancho, y viendole en talle de acometer al bien formado esquadron, le dixo: Assaz de locura seria intentar tal empresa, considere vuestra merced, señor mio, que para sopa de arroyo, y tente bonete no ay arma defensiva en el mundo, sino es embutirse y encerrarse en vna campana de bronze, y tambien se ha de considerar, que es mas temeridad que valentia, acometer vn hombre solo a vn exercito donde está la muerte, y pelean en persona Emperadores, y a quien ayudan

Quixote de la Mancha. 40

dan los buenos y los malos Angeles, y si esta consideración no le mueve a estarse quedo, mueuale saber de cierto, que entre todos los que alli estan, aunque parecen Reyes, Principes, y Emperadores, no ay ningū Cauallero Andante. Ahora si, dixo don Quixote, has dado Sācho en el punto q̄ puede, y deue mudarme de mi ya determinado intentō. Yo no puedo, ni deuo sacar la espada, como otras vezes muchas te he dicho, contra quiē no fuere armado Cauallero. A ti Sācho toca, si quieres tomar la vengança del agrauio que a tu ruzio se le ha hecho, que yo desde aqui te ayudarē con voces, y aduertimiētos saludables. No ay para que señor, respondió Sancho, tomar vengança de nadie, pues no es de buenos Christianos, tomarla de los agrauios, quanto mas que yo acabarē con mi asno, que ponga su ofensa en las manos de mi voluntad, la qual es de viuir pacificamente los dias que los cielos me dieren de vida. Pues essa es tu determinacion, replicó don Quixote, Sancho bueno, Sancho discreto, Sancho Christiano, y Sancho sincero, dexemos estas fantasmas, y boluamos a buscar mejores, y más calificadas auenturas, que yo veo esta tierra de talle que no han de faltar en ella muchas y muy milagrosas. Boluio las riendas luego, Sancho fué a tomar su ruzio, la muerte con todo su esquadron bolante boluieron a su carreta, y prosiguieron su viage, y este felice fin tuuo la temerosa auentura de la carreta de la muerte, gracias sean dadas al saludable consejo q̄ Sancho Pança dio a su amo, al qual el

dia siguiente le sucedio otra con vn enamorado,

y Andante Cauallero, de no menos sus-

pension que la passada.

(???)

Capitulo

Texto 3: Fragmento de *La cuna y la sepultura* de Francisco de Quevedo

Extraído de: Edición digital de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Ed. Facsímil a partir de Obras de Don Francisco de Quevedo Villegas: tomo segundo, en Amberes, por Henrico y Cornelio Verdussen, 1699: <http://www.cervantesvirtual.com/FichaObra.html?Ref=10489>



La Cuna , y la Sepultura.

151

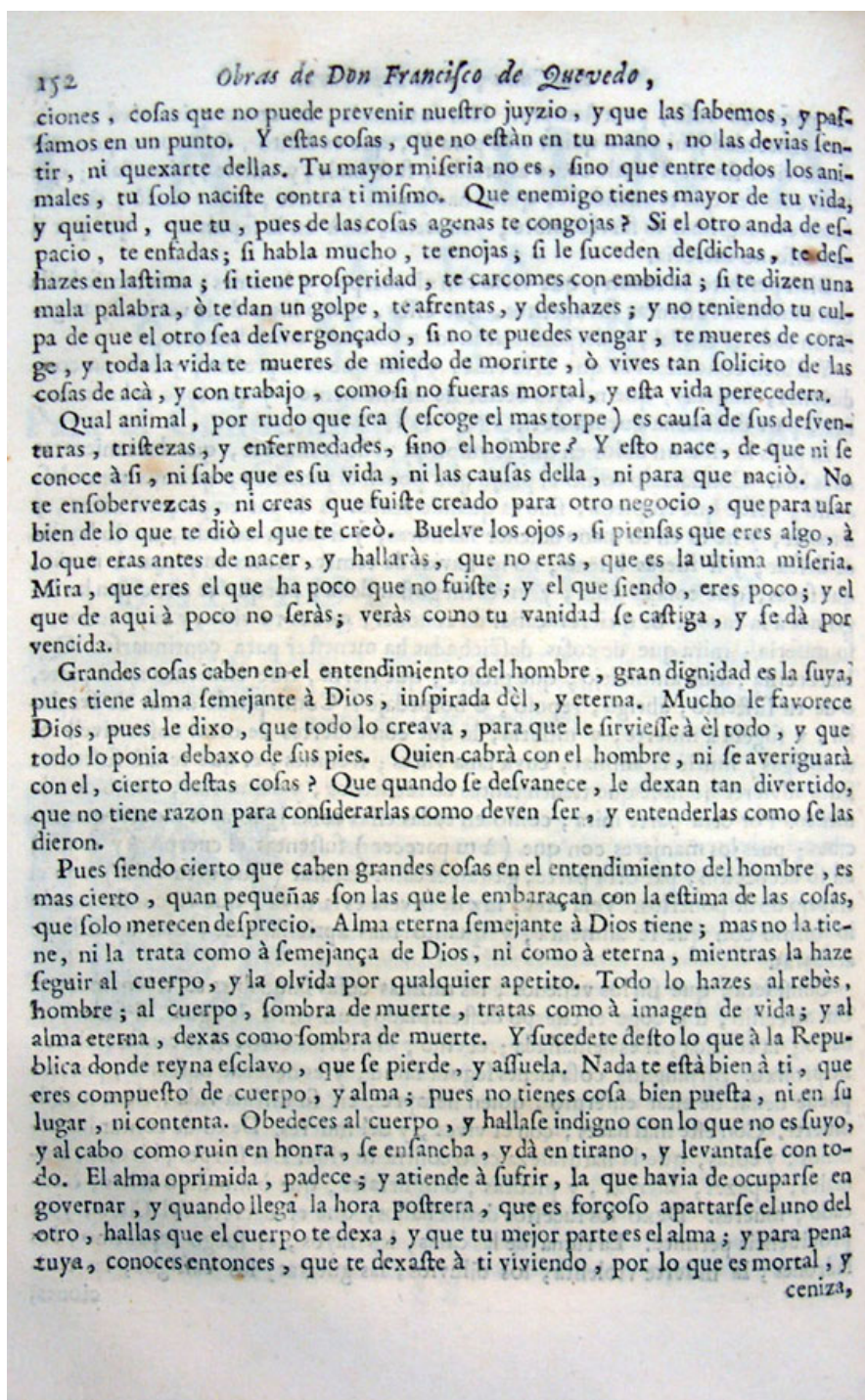
tan pequeño vaso, para siempre. Has de tratarle, no como quien vive por el, que es necedad, ni como quien vive para él, que es delito, sino como quien no puede vivir sin él. Trátale como al criado, sustentale, y vístete, y mandale; que sería cosa fea que te mandase, quien nació para servirte, y que nació, confesando con lagrimas su servidumbre; y muerto, dirá en la sepultura, que por si aun esto no merecia.

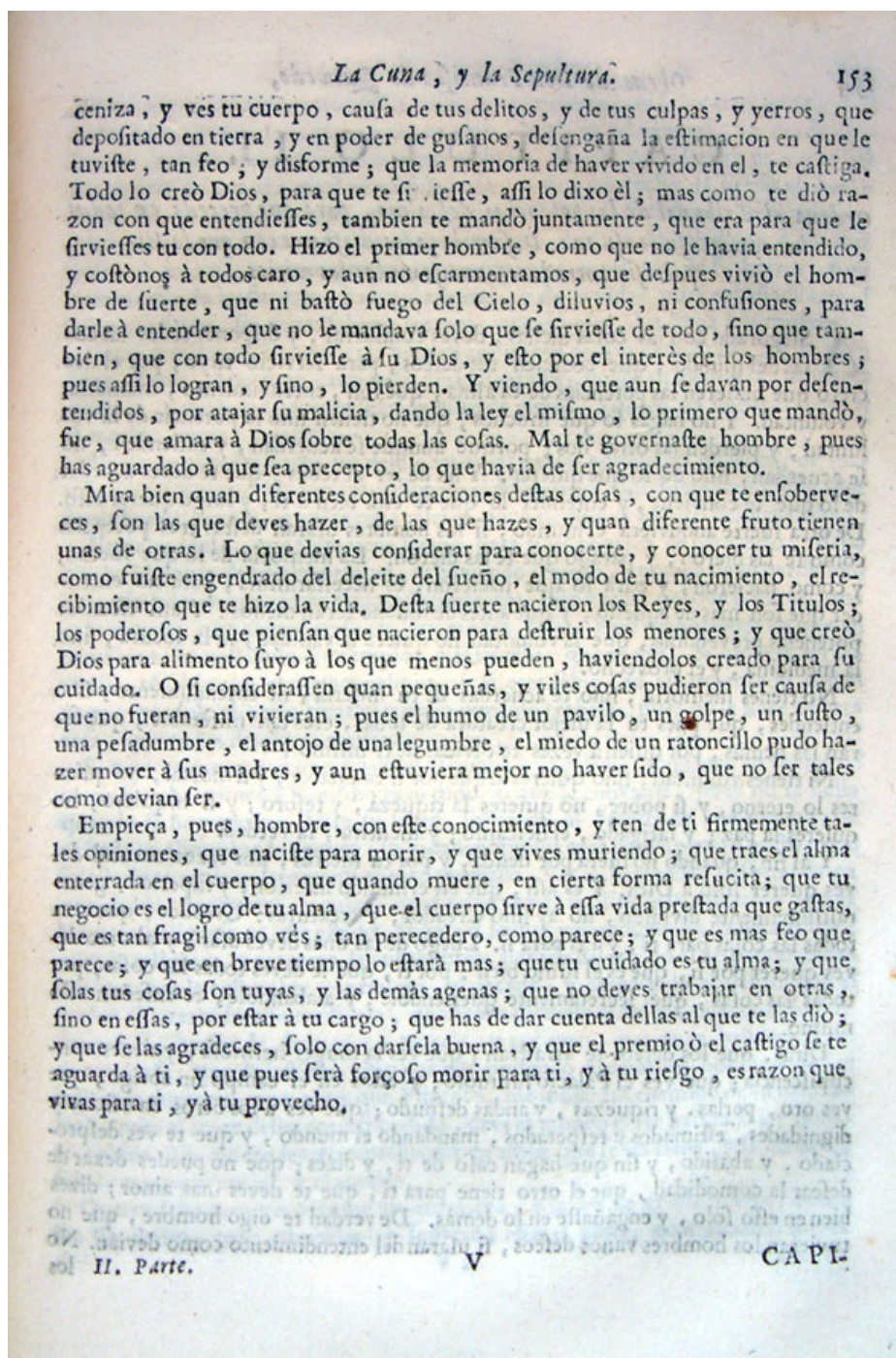
Bien permite la razon, que vivas con el cuerpo, y lo ames; mas no se halla con caudal de sustentar sus apetitos, que estos, como hijos de la vanidad, te gastaràn todo el caudal, y desperdiciaràn los tesoros del entendimiento.

Y si bien conocieres lo que es la vida, y para que te la prestan, y con que condiciones, hallaràs, que no eres Señor de un momento, y que todo te has menester, para dar buena cuenta de ti.

Es pues la vida un dolor en que se empieza el de la muerte, que dura mientras dura ella. Consideralo como el plazo que ponen al jornalero, que no tiene descanso, desde que empieza, sino es quando acaba. A la par empieza à nacer, y à morir, y no es en tu mano detener las horas; y si fueras cuerdo, no lo havias de desear; y si fueras bueno, no lo havias de temer. Antes empieza à morir, que sepas, que cosa es vida, y vives sin gustar della, porque te anticipan las lagrimas à la razon. Si quieres acabar de conocer, que es tu vida, y la de todos, y su miseria; mira que de cosas desdichadas ha menester para continuarse. Que hierbecilla, que animalejo, que piedra, que tierra, que elemento no es parte, ò de tu sustento, abrigo, reposo, ò hospedaje? Como puede dexar de ser debil, y sugeta à muerte, y miseria, la que con muertes de otras cosas vive? Si te abrigas, murió el animal, cuya lana vístes; si comes, el que te diò sustento. Pues advierte hombre que tienen tanto de recuerdos, y memorias, como de alimento. Por otra parte mira, como en todas estas cosas ignoras la muerte que recibes; pues los manjares con que (à tu parecer) sustentas el cuerpo (y es assi) en su decoccion, por otra parte, gastan el calor natural (que es tu vida) con el trabajo de disponerlos. Vela eres, luz de la vela es la tuya, que va consumiendolo mismo con que se alimenta, y quanto mas apriessa arde, mas apriessa te acabaràs.

Considera, que sin los venenos, las mismas cosas saludables te traen muerte. Un airecillo, si te coge el cuerpo destemplado; un jarro de agua, si sudas; el baño; la comida, si es demasiada; el vino; el movimiento, si te cansas, el sueño prolixo. En ninguna cosa tienes segura salud, y es necedad buscarla, pues no puede dexar de estar enfermo, quien siempre, en su misma vida, tiene mal de muerte. Con este mal naces, con él vives, y del mueres. Dexo de contar los venenos, y cosas, que la naturaleza creò contra tu vida. Las sierpes, bivoras, animales, y pezes, hiervas, y piedras, ò minerales, que ò mordido dellas, ò tomado, mueres. Dexo los successos desdichados, que el decreto del Cielo, y su providencia permite. La ruina de las casas, los rayos, el fuego repentino, los ladrones, la muerte violenta, los diluvios, las guerras, los castigos, las traiciones,





Texto 4: Fragmento de *La Celestina* de Fernando de Rojas

Extraído de: Edición digital de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Edición y notas de Julio Cejador y Frauca. Edición digital basada en la de Madrid, Ediciones de La Lectura 1913: <http://www.cervantesvirtual.com/FichaObra.html?Ref=90>

El auto quarto

ARGUMENTO DEL QUARTO AUTO

Celestina, andando por el camino, habla consigo misma fasta llegar a la puerta de Pleberio, onde⁴⁶¹ halló a Lucrecia, criada de Pleberio. Pónese con ella en razones. Sentidas por Alisa, madre de Melibea e sabido⁴⁶² que es Celestina, fázela entrar en casa. Viene vn mensajero a llamar a Alisa. Vase. Queda Celestina en casa con Melibea e le descubre la causa de su venida.

LUCRECIA, CELESTINA, ALISA, MELIBEA.

CELESTINA. - Agora, que voy sola, quiero mirar bien lo que Sempronio ha temido deste mi camino. Porque aquellas cosas, que bien no son pensadas, avnque algunas vezes ayan buen fin, comúnmente crían desuariados efetos. Assí que -154- la mucha especulación nunca carece de buen fruto. Que, avnque yo he dissimulado con él, podría ser que, si me sintiessen en estos passos de parte de Melibea, que no pagasse con pena, que menor fuesse que la vida, o muy amenguada quedasse, quando matar no me quisiessen, manteándome⁴⁶³ o açotándome cruelmente. Pues amargas cient monedas serian estas. ¡Ay cuytada de mí! ¡En qué lazo me he metido! Que por me mostrar solícita e esforçada pongo mi persona al tablero⁴⁶⁴! ¡Qué faré, cuytada, mezquina de mí, que ni el salir afuera es prouechoso ni la perseuerancia carece de peligro? ¡Pues yré o tornarme he? ¡O dubdosa a dura perplexidad! ¡No sé qual escoja por más sano! ¡En el osar, manifesto peligro; en la couardía, denostada, perdida! ¡A donde yrá el buey que no are?⁴⁶⁵ Cada camino descubre sus dañosos e hondos arrancos⁴⁶⁶. Si con el furto soy -155- tomada⁴⁶⁷, nunca de muerta o encoroçada⁴⁶⁸ falto, a bien librar. Si no voy, ¿qué dirá Sempronio? Que todas estas eran mis fuerças, saber e esfuerço, ardid e ofrecimiento, astucia e solicitud. E su amo Calisto ¿qué dirá?, ¿qué hará?, ¿qué pensará; sino que ay nuevo engaño en mis pisadas e que yo he descubierto la celada, por hauer más prouecho desta otra parte, como soffistica preuaricadora? O si no se le ofrece pensamiento tan odioso, dará bozes como loco. Dirame en mi cara denuestos rabiosos. Proporná mill inconuenientes, que mi deliberación presta le puso, diziendo: Tú, puta vieja, ¿por qué acrescentaste mis pasiones con tus promessas? Alcahueta falsa, para todo el mundo tienes pies, para mí lengua; para todos obra, para mí palabra; para todos remedio, para mí pena; para todos esfuerço, para mí te faltó; para todos luz, para mí timiebla. Pues, vieja traydora, ¿por qué te me ofreciste? Que tu ofrecimiento me puso esperança; la esperança dilató mi muerte, sostuuo mi viuir, púsome título de hombre alegre. Pues no hauiendo efeto, ni tu carecerás de pena ni yo de triste desesperación. ¡Pues triste yo! ¡Mal acá, mal acullá: pena en ambas -156- partes! Quando a los extremos falta el medio, arrimarse el hombre al más sano, es discreción. Mas quiero offender a Pleberio, que enojar a Calisto. Yr quiero. Que mayor es la vergüença de quedar por couarde, que la pena, cumpliendo como osada lo que prometí, pus⁴⁶⁹ jamás al esfuerço desayudó la fortuna⁴⁷⁰.

Ya veo su puerta. En mayores afrentas me he visto. ¡Esfuerça, esfuerça, Celestina! ¡No desmayes! Que nunca faltan rogadores para mitigar las penas⁴⁷¹. Todos los agujeros se adereçan fauorables o yo no sé nada desta arte. Quatro hombres, que he topado, a los tres llaman Juanes e los dos son cornudos⁴⁷². La primera palabra, -157- que oy por la calle, fue de achaque de amores. Nunca he tropeçado como otras vezes⁴⁷³. *Las -158- piedras parece que se apartan e me fazen lugar que passe. Ni me estoruan las haldas ni siento cansancio en andar. Todos me saludan.* Ni perro me ha ladrado⁴⁷⁴ ni aue negra he visto, tordo ni cueruo ni otras noturnas. E lo mejor de todo es que veo a Lucrecia⁴⁷⁵ a la puerta de Melibea. Prima es de Elicia: no me será contraria.

LUCRECIA.- ¿Quién es esta vieja, que viene haldeando⁴⁷⁶?

CELESTINA.- Paz sea en esta casa.

-159-

LUCRECIA.- Celestina, madre, seas bienvenida. ¿Qual Dios te traxo por estos barrios no acostumbrados?

CELESTINA.- Hija, mi amor, desseo de todos vosotros, traerte encomiendas de Elicia e avn ver a tus señoras, vieja e moça. Que después, que me mudé al otro barrio, no han sido de mi visitadas.

LUCRECIA.- ¿A eso solo saliste de tu casa? Marauíllome de ti, que no es essa tu costumbre ni sueles dar passo sin prouecho.

CELESTINA.- ¿Más prouecho quieres, boua, que cumplir hombre sus desseos? E también, como a las viejas nunca nos fallecen necesidades, mayormente a mí, que tengo de mantener hijas ajenas, ando a vender vn poco de hilado.

LUCRECIA.- ¡Algo es lo que yo digo! En mi seso estoy, que nunca metes aguja sin sacar reja⁴⁷⁷. Pero mi señora la vieja vrdió vna tela: tiene necesidad dello e tu de venderlo. Entra e espera aquí, que no os desauenirés.

ALISA⁴⁷⁸.- ¿Con quien hablas, Lucrecia?

-160-

LUCRECIA.- Señora, con aquella vieja de la cuchillada⁴⁷⁹, que solía viuir en las tenerías, a la cuesta del río.

ALISA.- Agora la conozco menos. Si tú me das entender lo incógnito⁴⁸⁰ por lo menos conocido, es coger agua en cesto⁴⁸¹.

LUCRECIA.- ¡Jesú, señora!, más conocida es esta vieja que la ruda. No sé como no tienes memoria de la que empicotaron⁴⁸² por hechizera, que vendía las moças a los abades e descasaua mill casados.

ALISA.- ¿Qué oficio tiene?, quiça por aquí la conoceré mejor.

LUCRECIA.- Señora, perfuma tocas, haze solimán e otros treynta officios. Conoce mucho en yeruas, cura niños e avn algunos la llaman la vieja lapidaria⁴⁸³.

-161-

ALISA.- Todo esso dicho no me la da a conocer; dime su nombre, si le sabes.

LUCRECIA.- ¿Si le sé, señora? No ay niño ni viejo en toda la cibdad, que no le sepa: ¿hauíale yo de ignorar?

ALISA.- ¿Pues por qué no le dizes?

LUCRECIA.- ¡He vergüença!

ALISA.- Anda, boua, dile. No me indignes con tu tardança.

LUCRECIA.- Celestina, hablando con reuerencia⁴⁸⁴, es su nombre.

ALISA.- ¡Hy!, ¡hy!, ¡hy! ¡Mala landre te mate, si de risa puedo estar, viendo el desamor que deues de tener a essa vieja, que su nombre has vergüença nombrar! Ya me voy recordando della. ¡Vna buena pieça! No me digas más. Algo me verná a pedir. Di que suba.

LUCRECIA.- Sube, tía⁴⁸⁵.

CELESTINA.- Señora buena, la gracia de Dios sea contigo e con la noble hija. Mis passiones e enfermedades han impedido mi visitar tu casa, como era razón; mas Dios conoce mis limpias -162- entrañas, mi verdadero amor, que la distancia de las moradas no despega el querer⁴⁸⁶ de los coraçones. Assí que lo que mucho desseé, la necesidad me lo ha hecho complir. Con mis fortunas aduersas otras, me sobreuino mengua de dinero. No supe mejor remedio que vender vn poco de hilado, que para vnas toquillas tenía allegado. Supe de tu criada que tenía dello necesidad. Avnque pobre e no de la merced de Dios, veslo aquí, si dello e de mí te quieresseruir.

Texto 5: Fragmento de *El Diálogo de la Lengua* de Juan de Valdés

Extraido de: Edición digital de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes a partir de: Valdés, Juan de, *Obras Completas*, edición y prólogo de Ángel Alcalá, Madrid, Fundación José Antonio de Castro, 1997, Vol. 1, pp. 151-266: <http://www.cervantesvirtual.com/FichaObra.html?Ref=18003> _

MARCIO Pues no nos queréis dezir más equívocos, porque me acuerdo, algunas vezes oíros dezir desseáis introducir ciertos vocablos en la lengua castellana, antes que passemos adelante, nos dezid qué vocablos son éstos.

VALDÉS De buena voluntad os diré todos los que me vernán a la memoria. De la lengua griega desseo introducir éstos que stán medio usados: *paradoxa*, *tiranizar*, *idiota*, *ortografía*.

PACHECO Larga nos la levantaríades a los que no sabemos griego ni latín si, por introducirnos nuevos vocablos, nos pusiéssedes necesidad de aprenderlos.

VALDÉS Por vuestra vida, que me consintáis de usar destos vocablos, pues, si bien miráis en ello, fácilmente los entenderéis.

PACHECO El *tiranizar* y la *ortografía* bien los entiendo, pero los otros no sé qué quieren dezir.

VALDÉS Pues yo os lo diré agora y tenerlo éis por dicho para siempre. *Paradoxa* quiere dezir cosa que viene sin pensarla, *idiota* significa hombre privado y sin letras. ¿Entendéislos?

PACHECO Sí, muy bien. Dezid adelante.

VALDÉS De la lengua latina querría tomar estos vocablos: *ambición*, *ecepción*, *dócil*, *superstición*, *obiecto*. Del qual vocablo usó bien el autor de *Celestina*, «la vista a quien obieto no se pone». Y digo que lo usó bien, porque queriendo dezir aquella sentencia, no hallara vocablo castellano

con que dezirla, y assí fue mejor usar de aquel vocablo latino que dexar de dezir la sentencia, o para dezirla avía de buscar rodeo de palabras. Tomaría también *decoro*.

PACHECO ¿Qué quiere dezir *decoro*?

VALDÉS Quando queremos dezir que uno se gobierna en su manera de bivar conforme al estado y condición que tiene, dezimos que guarda el decoro. Es propio este vocablo de los representadores de las comedias, los quales estonces se dezía que guardavan bien el decoro quando guardavan lo que convenía a las personas que representavan.

PACHECO Bien lo entiendo. Dezid adelante.

VALDÉS Querría más introducir *paréntesis, insolencia, jubilar, temeridad, profesión*.

PACHECO ¿Qué dezís?, ¿*profesión* no es castellano?

VALDÉS Sí que es castellano, pero anse alçado con él los frailes, y yo querría que lo usásemos como lo usan el latín y el toscano, diziendo «Juan haze profesión de loco» y «Pedro haze profesión de sabio». *Persuadir y persuasión, estilo, y observar y observación*.

PACHECO Essos tres postreros quiero que me declaréis.

VALDÉS *Estilo* llamamos a la manera de dezir buena o mala, áspera o dura. *Observar* vale tanto como notar, sino que sirve para más cosas, lo mesmo digo de *observación*. Y porque me he visto en aprieto, quiriendo esprimir en castellano lo que sinifican *obnoxius* y *abutere*, los introduciría si me atreviese, pero son tan remotos del hablar castellano que de ninguna manera me atrevería a usarlos, holgaría bien que otros los usassen por poderlos usar también yo. De la lengua italiana desseo poderme aprovechar para la lengua castellana destes vocablos: *facilitar, fantasía* en la sinificación que lo tomáis acá, *aspirar* por tener ojo (como quien dize «Cada cardenal aspira al papado»), *dinar, entretener, discurrir y discurso, manejar y manejo, diseñar y diseño, ingeniar* por inventar con el ingenio, *servitud, novela y novelar, cómodo e incómodo, comodidad, solacio, martelo* (porque no parece que es lo mesmo que celos), *pedante y assassinar*.

CORIOLANO ¿Queréis que os diga la verdad? No me plaze que seáis tan liberal en acrecentar vocablos en vuestra lengua,

mayormente si os podéis passar sin ellos como se an passado vuestros antepassados hasta agora. Y si queréis ver que tengo razón, acordaos quán atentadamente y con quánta modestia acrecienta Cicerón en la lengua latina algunos vocablos, como son *qualitas*, *visum*, que significa fantasía, y *comprehensibile*, aunque sin ellos no podía esprimir bien el conceto de su ánimo en aquella materia de que hablava, que es, si bien me acuerdo, en sus *Questiones* que llama *académicas*.

VALDÉS Toda essa atención y toda essa modestia que dezís tiene Cicerón con mucha razón quando introduze en la lengua latina esos vocablos que él componía, pero, si bien os acordáis, quando usa y se aprovecha de vocablos griegos en el mesmo libro que vos avéis alegado, no cura de demandar perdón, antes él mesmo se da licencia para usar dellos, como veis que usa, no solamente escritos con letras griegas, pero con latinas, como son *asotus*, *idea*, *atomus*, etc. De manera que, pues yo no compongo vocablos nuevos, sino me quiero aprovechar de los que hallo en las otras lenguas con las quales la mía tiene alguna semejança, no sé por qué no os ha de contentar.

MARCIO Dízeos muy gran verdad. Y vos, señor Pacheco, nos dezid qué sentís destos vocablos añadidos.

PACHECO Que para todos ellos yo de muy buena gana daré mi voto siempre que me será demandado, aunque algunos se me hazen durillos, pero, conociendo que con ellos se ilustra y enriquece mi lengua, todavía los admitiré y, usándolos mucho, a poco a poco los ablandaré.

MARCIO Esto es verdad, que ninguna lengua ay en el mundo a la qual no estuviesse bien que le fuessen añadidos algunos vocablos, pero el negocio stá en saber si querriades introducir éstos por ornamento de la lengua o por necesidad que tenga dellos.

VALDÉS Por lo uno y por lo otro.

CORIOLANO Pues os faltan vocablos con que sprimir los concetos de vuestros ánimos, ¿por qué hazéis tantos fieros con esta vuestra lengua castellana?

VALDÉS Ni nos faltan vocablos con que sprimir los concetos de

nuestros ánimos, porque, si algunas cosas no las podemos explicar con una palabra, esplicámoslas con dos o tres como mejor podemos, ni tampoco hazemos fieros con nuestra lengua, aunque, si quisiésemos, podríamos sallir con ellos, porque me bastaría el ánimo a daros dos vocablos castellanos para los quales vosotros no tenéis correspondientes, por uno que me diéssedes toscano para el cual yo os diesse otro castellano que le correspondiesse.

CORIOLOANO Essa bravería española no la aprendistes vos en san Pablo.

VALDÉS Abasta que la aprendí de san Pedro y en Roma. Pues más quiero dezir, porque veáis quién son los Chacones, que haré lo mesmo con la lengua latina.

CORIOLOANO Nunca os vi tan bravoso. Ea, quebradme el ojo con media dozena de vocablos españoles que no tengan latinos que les correspondan.

VALDÉS No os quebraré el ojo, pero daros he sin más pensarlo dos dozenas dellos por media que me demandáis.

CORIOLOANO Essos serán plebeyos.

VALDÉS No serán sino hidalgos, de las migajas del rey de Portugal. Y porque veáis si dezir y hazer comen a mi mesa, empeçad a contar. *Aventurar, escaramuçar, escarpiar, madrugax, acuchillar, amagar, grangear, acaudalar, aislar, trasnochar, esquilmo, fulano, axuar, peonada, requiebro, desaguardero, retoçar, maherir, çaherir, trafagar, amanecer, jornada, ospitalero, carcelero, temprano, mesonero, postremería, desenhadamiento, desmayar, albricias, engolfar, escuderear, amortecer, sazonar, alcahuetar.* ¿He dicho hartos?

MARCIO Avéis dicho tantos que ya me pesava averos metido en la dança, viendôs tan embevecido en ella que me parecía que aun sin son bailaríades. Pero quierôs desengañar porque no os engriáis mucho pensando aver hecho una gran prueba de vuestra lengua, que dessa suerte de vocablos también os diré yo quatro dozenas de la lengua toscana.

CORIOLOANO Y aún yo diré diez.

VALDÉS También diré yo ciento si quiero entrar en los vocablos arávigos que son nombre de cosas, como *guadamecil,*

Texto 6: Capítulo V: *Como acordamos de volvernos a la Isla de Cuba, y de los grandes trabajos que tuvimos hasta llegar al Puerto de La Habana de la Historia verdadera de la conquista de la Nueva España* (Bernal Díaz del Castillo).

Extraído de: J Extraído de: Edición digital de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

Reproducción digital de la edición de México, Pedro Robredo, 1939 :

<http://www.cervantesvirtual.com/FichaObra.html?Ref=14436> .

CAPITULO V

CÓMO ACORDAMOS DE VOLVERNOS A LA ISLA DE CUBA, Y DE LOS GRANDES TRABAJOS QUE TUVIMOS HASTA LLEGAR AL PUERTO DE LA HABANA.

Después que nos vimos en los navíos, de la manera que dicho tengo, dimos muchas gracias a Dios, y curados los heridos, que no quedó hombre de cuantos allí nos hallamos que no tuviesen a dos y a tres y a cuatro heridas, y el capitán con diez, sólo un soldado quedó sin herir, acordamos de volvernos a Cuba. Y como estaban heridos todos los más de los marineros, no teníamos quien marease las velas; dejamos un navío de menos porte en la mar, puesto fuego, después de haber sacado las velas, anclas y cables y repartir los marineros que estaban sin heridas en los dos navíos de mayor porte. Pues otro mayor daño teníamos, que era la gran falta de agua, porque las pipas y barriles que teníamos llenos en Champotón, con la gran guerra que nos dieron y prisa de acogernos a los bateles, no se pudieron llevar, que allí se quedaron, que no sacamos ninguna agua. Digo que tanta sed pasamos, que las lenguas y bocas teníamos hechas grietas de la segura, pues otra cosa ninguna para refrigerios no lo había. ¡Oh qué cosa tan trabajosa es ir a descubrir tierras nuevas, y de la manera que nosotros nos aventuramos! No se puede ponderar, sino los que han pasado por estos excesivos trabajos.

De manera que con todo esto íbamos navegando muy allegados a tierra, para hallarnos en paraje de algún río o bahía para poder tomar agua, y desde a tres días vimos una ensenada que parecía ancón, y creímos hubiese río o estero que tendría agua. Y saltaron en tierra quince marineros de los que habían quedado en los navíos, que no tenían heridas ningunas, y tres soldados que estaban más sin peligro de los flechazos, y llevaron azadones y barriles para traer agua; y el estero era salado, e hicieron pozos en la costa, y también era tan mala agua y salada y amargaba como la del estero, por manera que

mala y amarga trajeron las vasijas llenas; y no había hombre que la pudiese beber, y unos soldados que la bebieron les dañó los cuerpos y las bocas. Y había en aquel estero muchos y grandes lagartos, y desde entonces se puso por nombre el Estero de los Lagartos, y así está en las cartas de marear. Entretanto que fueron los bateles por el agua, se levantó un viento norteste tan deshecho, que íbamos garrando a tierra con los navíos; como aquella costa es travesía y reina el norte y nordeste, y como vieron aquel tiempo, los marineros que habían ido a tierra por el agua, vinieron muy más que de prisa con los bateles, y tuvieron tiempo de echar otras anclas y maromas, y estuvieron los navíos seguros dos días y dos noches, y luego alzamos anclas y dimos velas para ir nuestro viaje a la isla de Cuba.


Y el piloto Alaminos se concertó y aconsejó con los otros dos pilotos que desde aquel paraje adonde estábamos atravesásemos a la Florida, porque hallaba por sus cartas y grados y altura que estaría de allí obra de setenta leguas, y después de puestos en la Florida dijo que era mejor viaje y más cercana navegación para ir a la Habana que no la derrota por donde habíamos venido. Y así fué como lo dijo, porque, según yo entendí, había venido con un Juan Ponce de León a descubrir la Florida, habría ya catorce o quince años, y allí en aquella misma tierra le desbarataron y mataron al Juan Ponce. Y en cuatro días que navegamos vimos la tierra de la misma Florida, y lo que en ella nos acaeció diré adelante.





ACTIVIDADES

1. Ejercicios

- 1.1. Comente las formas que presentan las desinencias verbales de la segunda persona del plural en el fragmento del *Diálogo de la lengua* de Juan de Valdés (pp. 231-234).
- 1.2. Del fragmento de Prólogo de la *Gramática de la lengua española* de Antonio de Nebrija comente los siguientes aspectos: la gradación del adjetivo, las formas tónicas y átonas de los pronombres personales, los posesivos, las formas de perfecto fuerte, los futuros, los nexos y la alternancia gráfica en la conjunción copulativa (<ËT).

Formato de las actividades: 

Lugar de realización de las actividades: 

Dinámica de las actividades: 


1.3. Seleccione una carta de cualquiera de estos dos portales: el dedicado a *Isabel la Católica* o el de *Cristóbal Colón* de la *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes* y comente las fórmulas de tratamiento: <http://www.cervantesvirtual.com/seccion/historia/psegundonivel.jsp?conten=historicos>


1.4. Seleccione seis páginas de la reproducción digital de *El Ingenioso Hidalgo Don Quixote de la Mancha* (1ª ed. de Madrid, por Juan de la Cuesta, 1605, Localización: Biblioteca Nacional (España). Sig. Cerv./ 118) de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes y comente las formas verbales (<http://www.cervantesvirtual.com/FichaObra.html?Ref=4944&portal=40>)


1.5. Establezca una clasificación de los vocablos que Valdés deseaba introducir en la lengua castellana.


Utilice la edición digital de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes a partir de: Valdés, Juan de, *Obras Completas*, edición y prólogo de Ángel Alcalá, Madrid, Fundación José Antonio de Castro, 1997, Vol. 1, pp. 151-266: <http://www.cervantesvirtual.com/FichaObra.html?Ref=18003>.

Es recomendable la lectura completa de la obra, aunque el aspecto que se pregunta se centra a partir de la página 231.

Formato de las actividades: 

Lugar de realización de las actividades: 

Dinámica de las actividades: 

Entrega de las actividades: 

- Asunto: H^aL_T11_ACT.1.3-1.4.
- Cuerpo del mensaje: APELLIDOS y Nombre de la persona que ha realizado las actividades.
- Nombre del archivo adjunto: H^aL_T11_ACT.1.3-1.4.



BIBLIOGRAFÍA MORFOSINTAXIS

ALVAR, M.; POTTIER, B. (1987). *Morfología histórica del español*. Madrid: Gredos.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: FL L134.2'366/ALV/MOR .

ANDRÉS-SUÁREZ, I. (1994). *El verbo español. Sistemas medievales y sistema clásico*. Madrid: Gredos.

Signatura topográfica: catálogo REBIUN.

BARRA JOVER, M. (2002). *Propiedades léxicas y evolución sintáctica. El desarrollo de los mecanismos de subordinación en español* A Coruña: Toxosoutos.

Signatura topográfica: catálogo REBIUN.

BARRA JOVER, M. (2002). "Evolución de la subordinación sustantiva y propiedades del verbo español". M^a T. Echenique Elizondo y J. Sánchez Méndez (eds.). *Actas del V Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española. I*. Madrid: Gredos. 463-476.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: FL L134.2(09)/CON/ACT V. 1; FL L134.2(09)/CON/ACT V. 2.

BARRIO ESTÉVEZ, L. (1997). "Vacilaciones en el sistema de tratamiento del español clásico: El Quijote, II Parte". *Verba*. 24. 349-370.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: DEPOSITO/1822; FL-TS-2HEMEROTECA .

BUSTOS GISBERT, E. de (1992). "La alternancia *ovelpude* en castellano medieval y clásico". J. A. Bartol Hernández et al. (eds.). *Estudios filológicos en homenaje a Eugenio de Bustos Tovar*. Salamanca: Universidad de Salamanca. 137-165.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: FL L134.2/EST/BAR .

BUSTOR GISBERT, E. de; MORENO BERNAL, J. (1992). "La asimetría 'hemos' 'habéis'". M. Ariza, R. Cano Aguilar, J. M.^a Mendoza, A. Narbona (eds.). *Actas del II Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*. Sevilla 1990. 2 vols. Madrid: Pabellón de España.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: FL L134.1(09)/CON/ACT .

BUSTOS GISBERT, E. de; SANTIAGO, R. (2002). "Para un nuevo planteamiento de la llamada 'norma madrileña' (siglos XVI y XVII)". M.^a T. Echenique Elizondo, J. Sánchez Méndez (eds.). *Actas del V Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española. I*. Madrid: Gredos. 1123-1136.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: FL L134.2(09)/CON/ACT V. 1; FL L134.2(09)/CON/ACT V. 2.

BUSTOS TOVAR, E. (1983). "Nebrija, primer lingüista español". *Actas de la III Academia Renacentista*. Salamanca: Universidad. 205-222.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante : DP L134.2/NEB/NEB .

CABEZA, C. (1992). "Valores de la forma 'cantara' en español clásico". M. Ariza, R. Cano Aguilar, J. M.^a Mendoza, A. Narbona (1992) (eds.). *Actas del II Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*. Sevilla 1990. I. Madrid: Pabellón de España. 323-331.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: FL L134.1(09)/CON/ACT .

CANO AGUILAR, R. (1984). "Cambios de construcción verbal en español clásico". *Boletín de la Real Academia Española*. 64. 203-255.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: FL-TS-2HEMEROTECA .

CANO AGUILAR, R. (1985). "Sobre el régimen de las oraciones completivas en español clásico". *Philologica Hispaniensia in honorem Manuel Alvar*. II. Madrid: Gredos. 81-93.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: DP 81'1/PHI/PHI V. 1; FL 81'1/PHI/PHI V. 1-V2.

CANO AGUILAR, R. (1988). *El español a través de los tiempos*. Madrid: Arco/ Libros.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: ED L134.2/CAN/ESP; FL L134.2(09)/CAN/ESP.

CANO AGUILAR, R. (1991). "Perspectivas de la sintaxis histórica española". *Anuario de Letras*. 29. 53-81.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: FL-TS-2HEMEROTECA .

CANO AGUILAR, (1991). "Sintaxis oracional y construcción del texto en la prosa española del Siglo de Oro". *Philologia Hispalensis*. VI. 45-67.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: FL-TS-2HEMEROTECA .

CANO AGUILAR, R. (1992). "La sintaxis española en la época del Descubrimiento". J. A. Bartol Hernández et al. (eds.). *Estudios filológicos en homenaje a Eugenio de Bustos Tovar*. I. Salamanca: Ediciones de la Universidad de Salamanca. 183-197.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: FL L134.2/EST/BAR .

CANO AGUILAR, R. (1994). "Perspectivas de la sintaxis histórica española: el análisis de los textos". *Actas del Congreso de la Lengua Española*. Sevilla, 1992. Madrid: Instituto Cervantes. 577-586.

http://www.cvc.cervantes.es/obref/congresos/sevilla/unidad/ponenc_caguilar.htm

CANO AGUILAR, R. (1995). “Problemas metodológicos en sintaxis histórica española”. *Revista de la Sociedad Española de Lingüística*. 25/2. 323-346.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: ED.HEMEROTECA; FL-TS-2HEMEROTECA .

CARRASCO, F. (1988). “La indeterminación del sujeto en el siglo XVI”. M. Ariza, A. Salvador, A. Viudas. (1988) (eds.). *Actas del I Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*. Cáceres 1987. I. Madrid: Arco/Libros. 319-327.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: FL L134.1(09)/CON/ACT .

CASTILLO, N. de (1982). “Testimonios de ‘vuestra merced’, ‘vos’ y ‘tú’ en América (1500-1650)”. *Thesaurus*. XXXVII. 602-644.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: FL-TS-2HEMEROTECA .

COMPANY COMPANY, C. (1994). “Semántica y sintaxis de los posesivos duplicado en el español de los siglos XV y XVI”. *Romance Philology*. 48. 111-135.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: FL-TS-2HEMEROTECA . Sólo hay números a partir de 2002. Catálogo REBIUN .

COMPANY COMPANY, C. (ed.) (1997). *Cambios diacrónicos en el español*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Signatura topográfica: catálogo REBIUN .

COMPANY COMPANY, C. (dir.) (2006). *Sintaxis histórica de la lengua española. Primera parte: La frase verbal*. México: Fondo de Cultura Económica y Universidad Nacional Autónoma de México.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: en pedido .

ECHENIQUE ELIZONDO, Mª T. y MARTÍNEZ ALCALDE, Mª J. (2000). *Diacronía y gramática histórica de la lengua española*. Valencia: Tirant Lo Blanch.

Signatura topográfica. Biblioteca Universidad Alicante: FL L134.2(09)/ECH/DIA .

GARCÍA MARTÍN, J. M.^a (2001). *La formación de los tiempos compuestos del verbo en español medieval y clásico. Aspectos fonológicos, morfológicos y sintácticos*. València: Universitat de València.

Signatura topográfica: catálogo REBIUN .

GIRÓN ALCONCHEL, J. L. (1996). Las gramáticas del español y el español de las gramáticas en el Siglo de Oro”. *Boletín de la Real Academia Española*. 76. 285-308.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: FL-TS-2HEMEROTECA .

GIRÓN ALCONCHEL, J. L. (1996-97). “La morfología de los futuros de Nebrija a la Academia (1771)”. *Homenaje al Dr. Germán de Granda. I. Anuario de Lingüística Hispánica*. XII-XIII. 55-72.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: FL-TS-2HEMEROTECA .

GIRÓN ALCONCHEL, J. L. (1997). “La Doctrina y el Uso de las Futuros en las Gramáticas Renacentistas”. *Historiographia Lingüística*. XXIV. 15-28.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: FL-TS-2HEMEROTECA .

GIRÓN ALCONCHEL, J. L. (1998). “Sobre el reajuste morfológico de los demostrativos en el español clásico”. C. García Turza, F. González Bachiller, J. Mangado Martínez (1998) (eds.). *Actas del IV Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española. La Rioja, 1-5 de abril de 1997*. 2 vols. Logroño: Universidad de la Rioja. 493-502.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: FL L134.2(09)/CON/ACT V.1; FL L134.2(09)/CON/ACT V.2.

GIRÓN ALCONCHEL, J. L. (2002). “Procesos de gramaticalización del español clásico al moderno”. M.^a T. Echenique Elizondo, J. Sánchez Méndez (2002) (eds.). *Actas del V Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*. Valencia, 31 de enero-4 de febrero de 2000. 2 vols. Madrid: Gredos. 103-121.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: FL L134.2(09)/CON/ACT V. 1; FL L134.2(09)/CON/ACT V. 2.

GIRÓN ALCONCHEL, J. L. (2004). “Cambios gramaticales en los Siglos de Oro”. R. Cano Aguilar (coord.). *Historia de la lengua española*. Barcelona: Ariel. 859-893.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: FL L134.2(09)/HIS/CAN .

GONZÁLEZ OLLÉ, F. (2000). “Pretérito imperfecto y condicional con desinencia *-ie-* en el siglo XVI”. *Revista de Filología Española*. 80. 341-377.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: FL-TS-2HEMEROTECA .

GRANDA, G. de. (1966). « La evolución del sistema de posesivos en el español atlántico (Estudio de morfología diacrónica). *Boletín de la Real Academia Española*. XLVI. 69-82.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: FL-TS-2HEMEROTECA .

IGLESIAS CASAL, I. (1992). “Sobre algunos casos de ‘neutralización’ de pronombres y adverbios relativos en el castellano de los siglos XVI y XVII”. M. Ariza, R. Cano Aguilar, J. M.^a Mendoza, A. Narbona (1992) (eds.). *Actas del II Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*. Sevilla 1990. 2 vols. Madrid: Pabellón de España. 511-518.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: FL L134.1(09)/CON/ACT .

LAPESA, R. (1970). “Las formas verbales de segunda persona y los orígenes del voseo”. *Actas del III Congreso Internacional de Hispanistas*. México. 519-531.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: DP L134.2.0/CON/ACT .

LAPESA, R. (1999) (10ª reimp. de la 9ª ed. corr. y aum. 1981; 1ª ed. 1942). *Historia de la lengua española*. Madrid: Gredos.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: L134.2'366 LAP est.

LAPESA, R. (2000b). “Evolución sintáctica y forma lingüística en español”. *Estudios de morfosintaxis histórica del español*. (Vol 1). Edición de R. Cano Aguilar y Mª T. Echenique Elizondo. Madrid: Gredos. 32-53.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: L134.2'366 LAP est.

LAPESA, R. (2000 [1970a]). “La colocación del calificativo atributivo en español”. *Estudios de morfosintaxis histórica del español*. (Vol 1). Edición de R. Cano Aguilar y Mª T. Echenique Elizondo. Madrid: Gredos. 210-234.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: L134.2'366 LAP est.

LAPESA, R. (2000 [1970b]). “Personas gramaticales y tratamiento en español”. *Estudios de morfosintaxis histórica del español*. (Vol 1). Edición de R. Cano Aguilar y Mª T. Echenique Elizondo. Madrid: Gredos. 311-345.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: L134.2'366 LAP est.

LAPESA, R. (2000 [1970c]). “Sobre problemas y métodos de una Sintaxis histórica”. *Estudios de morfosintaxis histórica del español*. (Vol 1). Edición de R. Cano Aguilar y Mª T. Echenique Elizondo. Madrid: Gredos. 54-69.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: L134.2'366 LAP est.

LAPESA, R. (2000 [1975]). “Sintaxis histórica del adjetivo calificativo no atributivo”. *Estudios de morfosintaxis histórica del español*. (Vol 1). Edición de R. Cano Aguilar y Mª T. Echenique Elizondo. Madrid: Gredos. 235-271.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: L134.2'366 LAP est.

LAPESA, R. (2000 [1995]). “Sobre el adjetivo complementario circunstancial”. *Estudios de morfosintaxis histórica del español*. (Vol 1). Edición de R. Cano Aguilar y Mª T. Echenique Elizondo. Madrid: Gredos. 272-278.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: L134.2'366 LAP est.

LATORRE, F. (1956-57). “Diminutivos, despectivos y aumentativos en el siglo XVII”. *Archivo de Filología Aragonesa*. VIII-IX. 105-120.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: FL-TS-2HEMEROTECA.

LÍBANO ZUMALACÁRREGUI, Á. (1991). “Morfología diacrónica del español: las fórmulas de tratamiento”. *Revista de Filología Española*. LXXI. 107-121.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: FL-TS-2HEMEROTECA.

LLOYD, P. (1993). *Del latín al español. I. Fonología y morfología históricas de la lengua española*. Madrid: Gredos.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: ED L134.2(09)/LLO/LAT; FL L134.2'366/LLO/DEL.

LÓPEZ GARCÍA, Á. (2000). *Cómo surgió el español. Introducción a la sintaxis histórica del español antiguo*. Madrid: Gredos.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: FL L134.2(09)/LOP/com.

LUQUET, G. (1988). “Sobre la desaparición de futuro de subjuntivo en la lengua hablada de principios del siglo XVI”. M. Ariza, A. Salvador, A. Viudas. (1988) (eds.). *Actas del I Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*. Cáceres 1987. 2 vols. Madrid: Arco/Libros. 509-514.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: FL L134.1(09)/CON/ACT .

MALKIEL, Y. (1949). “The contrast *tomáis-tomávedes, queréis-queríades* in Classical Spanish”. *Hispanic Review*. XVII. 159-165.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: DEPOSITO/1485; ED.HEMEROTECA, FL-TS-2HEMEROTECA.

MARTÍNEZ GAVILÁN, M.^a D. (1988). “Formas de tratamiento en el siglo XVII”. *Estudios humanísticos. Filología*. 10. 85-105.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: FL-TS-2HEMEROTECA.

MARTÍNEZ ORTEGA, M.^a de los Á. (1999). *La lengua de los siglos XVI y XVII a través de los textos jurídicos. Los pleitos civiles de la escribanía de Alonso Rodríguez*. Valladolid: Universidad de Valladolid.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: FL L134.2(09)/MAR/LEN .

MENÉNDEZ PIDAL, R. (1940 y reimp.). *Manual de gramática histórica española* Madrid: Espasa-Calpe.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: DP L134.2'36/MEN/ MAN; ED FA/8/0301; ED FA/8/0308; ED L134.2'36/MEN/MAN; FL L134.2'36/ MEN/MAN.

MENÉNDEZ PIDAL, R. (1986 [1950]). *Orígenes del español. Estado lingüístico de la península Ibérica hasta el siglo XI*. Obras completas de R. Menéndez Pidal. VIII. Madrid: Espasa-Calpe.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: ED L134.2/MEN/ORI; FL L134.2/MEN/ORI.

NAVARRO TOMÁS, T. (1923). “Vuesasted > usted”. *Revista de Filología Española*. X. 310-311.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: FL-TS-2HEMEROTECA.

NEBRIJA, Antonio de (1492). *Gramática de la Lengua Castellana. Estudio y edición de Antonio Quilis*. Madrid: Editorial Centro de Estudios Ramón Areces, 1989).

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: FL L134.2'36/NEB/gra.

NEBRIJA, Antonio de (1492). *Gramática de la Lengua Castellana. Estudio y edición facsímil de Antonio Quilis*. Madrid: Ediciones de Cultura Hispánica, 1992).

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: FL FACSIMIL P/024V1-V3.

PARODI, C. (1979). “El orden de los pronombres átonos durante el primer cuarto del siglo XVI en el español novo-hispánico”. *Nueva Revista de Filología Hispánica*. XXVIII. 312-317.

Signatura topográfica: biblioteca Universidad Alicante: FL-TS-2HEMEROTECA .

PENNY, R. (2001) (1993). *Gramática histórica del español*. Barcelona: Ariel.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: ED L134.2'36/PEN/GRA; FL L134.2'36/PEN/ GRA.

PÉREZ RODRÍGUEZ, M. R. (1998). “La oposición pretérito indefinido/pretérito perfecto compuestos en documentos novohispanos de los siglos XVI- XIX”. C. García Turza, F. González Bachiller, J. Mangado Martínez (eds.). *Actas del IV Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española. La Rioja, 1-5 de abril de 1997*. 2 vols. Logroño: Universidad de la Rioja. 619-629.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: FL L134.2(09)/CON/ACT V.1; FL L134.2(09)/CON/ACT V.2.

PÉREZ SALAZAR, C. (2002). “Manifestaciones del habla coloquial en un tipo de escrito: las cartas de amor (siglos XVI-XVII)”. M.^a T. Echenique Elizondo, J. Sánchez Méndez (2002) (eds.). *Actas del V Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española. Valencia, 31 de enero-4 de febrero de 2000*. 2 vols. Madrid: Gredos. 877-890.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: FL L134.2(09)/CON/ACT V. 1; FL L134.2(09)/CON/ACT V. 2.

PIERRIS, M. (1977-78). “El preludeo del voseo en el español medieval”. *Romance Philology*. 31. 235-243.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: FL-TS-2HEMEROTECA . Sólo hay números a partir de 2002. Catálogo REBIUN .

PLA CÁRCELES. J. (1923). “La evolución del tratamiento de ‘vuestra-merced’”. *Revista de Filología Española*. X. 245-280.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: FL-TS-2HEMEROTECA.

RAMAYO CAÑO, A. (1987). *Las gramáticas españolas de la lengua castellana desde Nebrija a Correas*. Salamanca: Universidad de Salamanca.

Signatura topográfica: catálogo REBIUN .

RICÓS VIDAL, A. (2002). “Construcciones impersonales en el español medieval y clásico: estructuras con *omne, se y uno*”. M.^a T. Echenique Elizondo, J. Sánchez Méndez (2002) (eds.). *Actas del V Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*. Valencia, 31 de enero-4 de febrero de 2000. 2 vols. Madrid: Gredos. 945-958.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: FL L134.2(09)/CON/ACT V. 1; FL L134.2(09)/CON/ACT V. 2.

RIDRUEJO, E. (1993). “¿Un reajuste sintáctico en el español de los siglos XV y XVI?”. R. Penny (ed.). *Actas del Primer Congreso anglo-hispano*. I. Lingüística. Madrid: Castalia. 49-60.

Signatura topográfica: catálogo REBIUN .

RIVAROLA, J. L. (1976). *Las conjunciones concesivas en español medieval y clásico. Contribución a la sintaxis histórica española*. Tübingen: Max Niemeyer.

Signatura topográfica: catálogo REBIUN .

RODRÍGUEZ GALLARDO, Á. (2000). “Complementos preposicionales argumentales en español clásico”. *Verba*. 27. 223-248.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: DEPOSITO/1822; FL-TS-2HEMEROTECA .

SALVADOR PLANS, A. (1996). “Las fórmulas de tratamiento en la tradición gramatical de los siglos XVI-XVII”. *Studia Philologica*. 185-207.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: FL-TS-2HEMEROTECA .

SARALEGUI, C. (1992). “Construcciones que acumulan *aunque...pero* en español clásico”. M. Ariza, R. Cano Aguilar, J. M.^a Mendoza, A. Narbona (1992) (eds.). *Actas del II Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*. Sevilla 1990. 2 vols. Madrid: Pabellón de España. 813-821.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: FL L134.1(09)/CON/ACT .

URRUTIA CÁRDENAS, H.; ÁLVAREZ ÁLVAREZ, M. (1988). *Esquemas de morfosintaxis histórica del español*. Bilbao: Publicaciones de la Universidad de Deusto.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: FL L134.2/URR/esq .

BIBLIOGRAFÍA LÉXICO

ALEMANY BOLUFER, J. (1920). *Tratado de formación de las palabras en la lengua castellana. La derivación y la composición*. Estudio de los prefijos y sufijos empleados en una y otra. Madrid.

Signatura topográfica: Catálogo REBIUN .

ALVAR, M. (1972). *Juan de Castellanos: tradición española y realidad americana*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

Signatura topográfica: Catálogo REBIUN .

ALVAR, M. (1990). *Americanismos en la Historia de Bernal Díaz del Castillo*. Madrid: Cultura Hispánica.

Signatura topográfica: Catálogo REBIUN .

ALVAR EZQUERRA, M. (1997). *Vocabulario de indigenismos en las crónicas de Indias*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: FL R2/D/81/VOC/ALV .

ALVAR, M.; MARINER, S. (1959). "Latinismos". *Enciclopedia Lingüística Hispánica*. Madrid: CSIC. 3-49.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: FL R2/E/81/ENC/ALV; DP R/E/81/ENC/ALV .

ALVAR, M.; POTTIER, B. (1987). *Morfología histórica del español*. Madrid: Gredos.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: FL L134.2'366/ALV/MOR .

BUESA OLIVER, T. (1965). *Indoamericanismos léxicos en español*. Madrid: Real Academia Española.

Signatura topográfica: Catálogo REBIUN .

BUESA OLIVER, T.; ENGUITA, J. M.^a (1992). *Léxico del español de América. Su elemento patrimonial e indígena*. Madrid: Maphre.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: ED 801.3/BUE/LEX; FL L134.2'28/BUE/LEX .

BUSTOS TOVAR, J. J. de (1982). "Cultismo en el primer Renacimiento". W. Hempel y D. Briesemeister (eds.). *Actas del Coloquio hispano-alemán Ramón Menéndez Pidal*. Tübingen: Niemeyer. 15-39.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: DP L134.2.0/COL/ACT .

CANO AGUILAR, R. (1988). *El español a través de los tiempos*. Madrid: Arco/ Libros.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: ED L134.2/CAN/ESP; FL L134.2(09)/CAN/ESP .

CLAVERÍA NADAL, G. (1991). *El latinismo en español*. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona.

Signatura topogràfica: Biblioteca Universidad Alicante: ED L134.2/CLA/LAT .

COMPANY COMPANY, C. (1994). *Documentos lingüísticos de la Nueva España*. Altiplano central. México: UNAM.

Signatura topogràfica: catálogo REBIUN .

COLÓN DOMENECH, G. (1967a). "Catalanismos". M. Alvar *et al.* *Enciclopedia Lingüística Hispánica*. II. Madrid: CSIC. 193-238.

Signatura topogràfica: Biblioteca Universidad Alicante: FL R2/E/81/ENC/ALV; DP R/E/81/ENC/ALV .

COLÓN DOMENECH, G. (1967b). "Occitanismos". M. Alvar *et al.* *Enciclopedia Lingüística Hispánica*. II. Madrid: CSIC. 153-192.

Signatura topogràfica: Biblioteca Universidad Alicante: FL R2/E/81/ENC/ALV; DP R/E/81/ENC/ALV .

COLÓN, G. (2002). *Para la historia del léxico español*. Madrid: Arco/Libros.

Signatura topogràfica: Biblioteca Universidad Alicante: FL L134.2'374/COL/PAR V.1-V.2 .

ECHENIQUE ELIZONDO, M^a T. y MARTÍNEZ ALCALDE, M^a J. (2000). *Diacronía y gramática histórica de la lengua española*. Valencia: Tirant Lo Blanch.

Signatura topogràfica. Biblioteca Universidad Alicante: FL L134.2(09)/ECH/DIA .

FERNÁNDEZ DE OVIEDO, G. (1992): *Sumario de la General y Natural de las Indias*. Madrid: Confederación Española de Gremios y Asociaciones de Libreros.

Signatura topogràfica: Biblioteca Universidad Alicante: DP 504/FER/SUM; EC 970/FER/SUM .

FERNÁNDEZ GALIANO, M. (1967). "Helenismos". *Enciclopedia Lingüística Hispánica*. II: *Elementos constitutivos. Fuentes*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas. 51-77.

Signatura topogràfica: Biblioteca Universidad Alicante: FL R2/E/81/ENC/ALV; DP R/E/81/ENC/ALV .

FRAGO GRACIA, J. A. (1994). *Andaluz y español de América: historia de un parentesco lingüístico*. Andalucía: Junta de Andalucía, Consejería de Cultura y Medio Ambiente.

Signatura topogràfica: Biblioteca Universidad Alicante: FL L134.2'28/FRA/AND .

GARCÍA VALLE, A. (1992). "Otra vez sobre los conceptos de 'latinismo', 'cultismo' y 'semicultismo' a la luz de nuevos datos". *Anuario de Estudios Filológicos*. XV. 89-96.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: FL-TS-2HEMEROTECA .

GONZÁLEZ OLLÉ, F. (1975-76). "Contribución al estudio de los italianismos del español en el siglo XVI". *Filología Moderna*. 16. 195-206.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: FL-TS-2HEMEROTECA ; ED.HEMEROTECA .

GORDILLO VÁZQUEZ, M.^a C. (1992). "El cultismo léxico en el Prerrenacimiento: una aportación". M. Ariza *et al.* (eds.). *Actas del II Congreso Internacional de historia de la Lengua Española*. I. Sevilla: Pabellón de España. 1091-1098.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: FL L134.1(09)/CON/ACT .

GUTIÉRREZ TUÑÓN, M. (2002). *Diccionario de castellano antiguo. Léxico español medieval y del Siglo de Oro*. Alfonsópolis.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: FL R2/D/L134.2/GUT/DIC .

HENRÍQUEZ UREÑA, P. (1938). *Para la historia de los indigenismos*. Buenos Aires: Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana.

Signatura topográfica: catálogo REBIUN .

HERRERA, M.^a T. (1996). *Diccionario español de textos médicos antiguos*. Madrid: Arco/Libros.

Signatura topográfica: catálogo REBIUN .

HERRERO GARCÍA, M. (1966). *Ideas de los españoles del siglo XVII*. Madrid: Gredos.

Signatura topográfica: catálogo REBIUN .

HERRERO INGELMO, J. L. (1994-95). *Cultismos Renacentistas (Cultismos Léxicos y semánticos en la poesía del siglo XVI)*. Madrid: Real Academia Española.

Signatura topográfica: catálogo REBIUN .

KOERNER, K.-H.; VITSE, M. (eds.) (1988). *Las influencias mutuas entre España y Europa a partir del siglo XVI*. Wolfenbüttel: Herzog August Bibliothek.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: FL 946.2A/INE/KOR .

LAPESA, R. (1985). *Estudios de historia de la lingüística española*. Madrid: Paraninfo. 226-238.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: FL L134.2'36/LAP/EST .

LAPESA, R. (1999) (10^a reimp. de la 9^a ed. corr. y aum. 1981; 1^a ed. 1942). *Historia de la lengua española*. Madrid: Gredos.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: L134.2'366 LAP est .

LERNER, I. (1974). *Arcaísmos léxicos del español de América*. Madrid: Ínsula.

Signatura topográfica: catálogo REBIUN .

LLEAL, C. (1990). *La formación de las lenguas romances peninsulares*. Barcelona: Barcanova.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: FL L13/LLE/FOR .

MALKIEL, Y. (1957). “Préstamos y cultismos”. *Revue de Linguistique Romane*. XXI. 1-61.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: FL-TS-2HEMEROTECA .

MEJÍAS, H. (1980). *Préstamos de las lenguas indígenas en el español americano del siglo XVII*. México: UNAM.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: DP L134.2'373/MEJ/PRE .

MENÉNDEZ PIDAL, R. (1940 y reimp.). *Manual de gramática histórica española* Madrid: Espasa-Calpe.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: DP L134.2'36/MEN/ MAN; ED FA/8/0301; ED FA/8/0308; ED L134.2'36/MEN/MAN; FL L134.2'36/ MEN/MAN.

MENÉNDEZ PIDAL, R. (1968). *La lengua de Cristóbal Colón, el estilo de Santa Teresa y otros estudios sobre el siglo XVI*. Madrid: Espasa Calpe.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: FL L134.2/MEN/LEN .

MENÉNDEZ PIDAL, R. (1991 [1941]). *La lengua castellana en el siglo XVII*. Madrid: Espasa-Calpe.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: FL L134.2(09)/MEN/LEN .

PENNY, R. (2001) (1993). *Gramática histórica del español*. Barcelona: Ariel.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: ED L134.2'36/PEN/GRA; FL L134.2'36/PEN/ GRA.

PHARIES, D. (2002). *Diccionario etimológico de los sufijos españoles y de otros elementos finales*. Madrid: Gredos.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: FL R2/D/L134.2'37/PHA/DIC .

PORRAS CASTRO, S. (1995). “Viaje de palabras: América, Italia, Portugal y España”. C. Hernández Alonso (ed.). *La lengua española y su expansión en la época del Tratado de Tordesillas*. Valladolid: Sociedad V Centenario del Tratado de Tordesillas. 213-218.

Signatura topográfica: catálogo REBIUN .

POTTIER, B (1967). “Galicismos”. *Enciclopedia Lingüística Hispánica. II: Elementos constitutivos. Fuentes*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas. 127-151.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: FL R2/E/81/ENC/ALV; DP
R/E/81/ENC/ALV .

QUILIS MORALES, A. (2005). *Introducción a la historia de la lengua española*. Madrid: UNED.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: FL L134.2(09)/QUI/INT.

RIVAROLA, J. L. (2004). “La difusión del español en el Nuevo Mundo”. R. Cano Aguilar (coord.). *Historia de la lengua española*. Barcelona: Ariel. 799-823.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: FL L134.2(09)/HIS/CAN .

VERDONK, R. (2004). “Cambios en el léxico del español durante la época de los austrias”. R. Cano Aguilar (coord.). *Historia de la lengua española*. Barcelona: Ariel. 896-916.

Signatura topográfica: Biblioteca Universidad Alicante: FL L134.2(09)/HIS/CAN .

WRIGHT, R. (1989). “Semicultismo”. *Archivum Linguisticum*. VII. 13-28.

Signatura topográfica: catálogo REBIUN .

